Administración de Personal III – Cátedra Punte

TENDENCIA DE DESARROLLOS TECNOFUNCIONALES MAS ALLA DEL 2030

Lic Carlos Medico Algañaraz

La Función más destacada, imaginada en el presente, es la de futurólogos o futuribles, como especialistas encargados de predecir proyectos, a partir de las tendencias que se van perfilando en la actualidad. fundamentalmente para conducir el desarrollo de los nuevos orientadores formativos, especializándolos en procesos de reconversión comprensivos y comportamientos de gestión, sobre funciones que aún no existen.

El futuro no espera. Más de la mitad de las organizaciones que rankearán en el 2030 aún no existen. Siempre estamos expuestos a la irrupción de novedades disruptivas, particularmente, por su capacidad de impacto sobre la normalidad institucional de los sistemas políticos (organización de la convivencia social). A partir de la condición gregaria que caracteriza a la especie humana, se estabilizó la convivencia. Este proceso se dio a partir de un mínimo factor de vínculo directo: el parentesco, que estructuró las primitivas tribus y construyó conceptos de tolerancia que fueron desplegando la fraternidad social.

De esta manera, no hay sistema de parentesco en el que no estén establecidos las actitudes y las nominaciones (construcción de referentes conceptuales como definiciones de situaciones), y cómo hay relación directa entre nominación (pronunciación) y actitud, conformando la base del contrato psicológico (lo que cada uno cree que los demás esperan que haga). Ante el profundo cambio tecnofuncional esto tiene que ser pensado y repensado en cada campo social. No se pueden cristalizar actitudes. Mas en una coyuntura de alta movilidad donde en determinado momento hay una actitud y después hay otra.

Exactamente, para el análisis de la sociografía, en cada fase de innovación se trató de instalar sucesivamente, otras cristalizaciones, que solo reemplazaron a las anteriores. A partir de allí se concibió el funcionamiento social de una sola forma. Pero, así como está el peligro de una sola historia, también lo está en la instalación de una sola forma de pensar, mucho más si esa forma tiene que ver con la pretendida universalidad de la condición humana.

En términos de compresión ampliada podemos decir que no hay condición humana, sino que solamente estamos condicionados socialmente navegando sobre la condición básica de la diversidad. Es lo mismo que decir que estamos codificados (y, de alguna manera, clonados), y que de ahí jamás podríamos acceder espontáneamente a un campo social que no tenga algunos códigos compartidos. Una inédita complejidad como la que nos plantea el nuevo escenario de la incertidumbre.

Vivimos en un contexto donde necesitarán funcionar sistemas de relaciones que no sean solo nuestros, sino que también sean de otros. Por eso el estado de confusión. Este es uno de los problemas que le ocurrió a la antropología cuando comenzó a ir a lo que llamaban culturas salvajes, porque iban con sus códigos y no podían entender los otros códigos. Todo podía resolverse solo en términos de analogía o de diferencia.

Tenemos que decir que no sabemos los criterios utilizados porque fueron siempre descriptos en relación a un modelo, código. Recién la antropología contemporánea (y hoy en particular la antropogogía) está revisando esto, especialmente dando cuenta que con la reconversión pueden desarrollarse nuevos códigos, tan valiosos como los que dominábamos. Pueden ser totalmente diferentes pero seguro que hay una nueva codificación.

En él, las profesiones convencionales deberán dar un salto cualitativo, soportado por la tecnología (experta autónoma), que se instala sobre la base de la innovación digital. Esencialmente, son condiciones provocadas por la maximización de la conectividad de las TIC´s que potencian, exponencialmente, la globalidad con rasgos de inmediatez y simultaneidad de la comunicación. Esto significa la irrupción de la creatividad individual en grados formidables de multiplicación.

La magnitud de los cambios que se vienen, de la mano de la nanotecnología, la informática, la inteligencia artificial, la robótica, la neurociencia, la genética, incluida la intersección de diferentes ciencias tradicionales, necesariamente impactará en los procesos de aprendizaje. Toda la virtualidad deja de lado el contacto con los cuerpos y esto no es lo mismo, los gestos se pueden ver pero los cuerpos no los vemos. Incluso, con algunas especializaciones de punta, desconcertadas, como el profesorado de informática o de traducción, que serán claves en la formación del pensamiento programador, que se demandará en los operadores autónomos inteligentes (con perfil de interface), con una importancia similar a la que tuvo la lectoescritura en la fase anterior. No será solo cuestión de ponernos nuestros Googleglases para que los textos se traduzcan solos. Habrá que comprenderlos.

A medida que ingresemos en las próximas décadas iremos absorbiendo en la cotidianeidad, innovaciones que aún hoy parecerían estar saliendo del campo de la ciencia ficción. Las plataformas digitales con el e-learning centrarán la actividad formativa. Lo que se mantendrá serán las competencias básicas para el aprendizaje. Esas sirven para cualquier escenario de desconocimiento porque la puesta en común (comunicación) implica mucho más que la relación de captación directa. No es simplemente la vinculación de un significante con otro significante, sino que se trata de optimizar el uso del darse cuenta de la percepción, que debe facilitar la discriminación conceptual para conformar un concepto integrador de la situación. No es un problema solo lingüístico, sino que es un desarrollo complejo que se produce con el reconocimiento de los elementos, con las cosas, con los gestos, con aquellos constructos que se cosifican en la Retronoción y bloquean la posibilidad de encontrar la alternativa o el cambio. Pequeños gestos, la forma de decirlo, la manera de trasmitir cierta emotividad, todo como parte de la totalidad que rodea a un significante, que nunca está solo. Es parte de la gran limitación que le impone la apatía a los obsoletos, esencialmente con la pérdida de la posibilidad de darse cuenta. Esta es la gran diferencia entre poner la centralidad en el significante o poner la centralidad en reconversión de la comprensión.

Como seres gregarios no podemos vivir en ningún campo social sin codificación (conciencia social), sin este conjunto de códigos que nos permiten orientarnos en un espacio, tiempo, mundo, con los otros y con nosotros mismos, que tampoco nos regimos sin códigos. Pero la condición de sujetos aprendidos conlleva un efecto negativo porque lo dominado como experiencia se corresponde a una realidad inexistente por efectos de la innovación.

La realidad es dinámica, un estado donde el flujo no pierde su intensidad, razón por lo que está en permanente conflicto con el contrato psicológico (imprescindible para la armonización de la convivencia comunitaria con la condición de diversos), porque la realidad pretende decirle al individuo por donde tiene que ir, cuál es el camino que ese campo social permite, para seguir con la afluencia del flujo deseante (motivacional). Definitivamente hay que sacar toda idea de patologización a lo que es transformación, a lo que es mutación por innovación.

En el nuevo escenario, los ejes disparadores centrales de la función organizativa de la acción colectiva macro serán los campos de la salud, especialmente como consecuencia del crecimiento demográfico y el envejecimiento poblacional. también la alimentación como proceso de reposición del metabolismo, la construcción para responder a una mayor demanda como consecuencia de la expansión demográfica urbana, el entretenimiento, la generación de energía, en definitiva, las tecnologías de la información y la expansión de las energías alternativas, las especializaciones en materia de la agricultura y la ganadería, la legislación internacional y la misma educación, tomadas todas como funciones de gestión social.

Cosas que parecían difíciles, imposibles, hoy es posible ser pensadas, ser imaginadas, ser representadas, porque en ese contexto el deseo va a tener canales distintos de realización. Nuestra identificación con la época como seres humanos proviene de una manera especial de funcionar, que, probablemente, tiene que ver con nuestra propia constitución como personas. Nacemos con la consigna de que “tenemos que investir el mundo”, el mundo que históricamente nos toca. Tenemos que identificarlo y reconocer cómo se afectan los campos esenciales para la convivencia comunitaria: el transporte, la producción (especialmente con la incorporación de la tecnología aditiva – 3 y 4 D), particularmente en cuanto a las funciones del mantenimiento y la logística.

Además, aparecerá una tendencia más amplia a la Integración de la acción emprendedora, sindical, social, educativa. De un lugar en el proceso productivo, con la gestión de la capacidad orgánica (mano de obra), se pasará al cumplimiento de funciones (operadores autónomos con perfil de interfaces), siempre coyunturales, que requerirán pasar de la adaptación comprensiva (incidencia pasiva de efectos) a la adecuación cognitiva (anticipación dinámica de dominios funcionales) del know how comprensivo para intervenir en los procesos de la TEA (virtuales, descentralizados y remotos).

Un paso de anticipación, en ese sentido, es la actual emergencia del impacto de la robótica cibernética en los sistemas productivos del capitalismo industrialista, que están afectando el sistema de remuneración de la gestión (empleo / salario) multiplicando la expulsión de trabajadores como factor básico para la compresión de los sistemas de costo industrial.

Si bien se mantiene la ecuación original para definir el concepto humanizador de trabajo, como gente con ideas para manejar cosas, la definición de gestión organizada adquirirá definiciones conceptuales de nuevo tipo (casi barajar y dar de nuevo). Esas funciones operan fundamentalmente alrededor del concepto de flexibilidad, con competencias y habilidades que les otorguen autonomía, creatividad, orientación a resultados con el dominio de la simulación, diversidad cultural en contextos de masividad, colaboración y aprendizaje permanente.

Es fundamental actualizar la comprensión conceptual de las fases de la integración del sujeto funcional a los diferentes grados de avance de la productividad, en el transcurso del desarrollo progresivo. Touraine los agrupó en núcleos caracterizados por el predominio de la acción autónoma del obrero calificado que decide por sí mismo su trabajo y elige sus instrumentos, típico del taller. Otra fue la organización sistemática de la gestión, cuyo principal fundamento era el oficio y la disposición de máquinas universales que requerían el valor de ejecución profesional (especializado) del obrero en contextos de plantas de producción.

Luego se pasó a una situación donde se produjo el predominio de la organización centralizada de la gestión, sistematizada, de operación directa (performance). Era el encuentro entre oficio y mecanización. El próximo paso fue el pasaje de los diseños sistematizados con la integración del trabajo encadenado a la aparición de la automatización (máquinas que manejan máquinas) para pasar luego a las aplicaciones que operan aplicaciones. En este contexto se reduce la cantidad de obreros especializados, una tendencia que se tornó importante con el desarrollo de la categoría profesional especializada y las tareas de gestión descentralizadas y remotas, con aplicaciones ligadas indirectamente a la producción.

El estado de crisis emerge con la expansión de la robotización cibernética que licua y anula el rol del empleo como proveedor de salarios. Se siguió tratando de capturar la motivación (deseo), operando con códigos binarios. Los llamados millennials (nacidos entre 1980 y el 2000) son potencialmente el 75% de la masa laboral con formación espontánea, siendo apenas el 40% de la población global priva en ellos la actitud emprendedora como capacidad autónoma de desarrollo. Esto quiere decir que queda un 60% que necesitará reconversión para cualquier otra asignación que se les otorgue recuperando una flexibilidad comportamental que les permita ser más dueños de sus vidas. Y allí es absolutamente prioritario el desarrollo de profesionales capaces de identificar estrategias, diagnosticar resistencias y proponer instalaciones formativas que dinamicen la capacidad funcional.

En definitiva, se trata de facilitar la recuperación de la capacidad para capturar esa motivación con el nuevo contrato psicológico, superando las condiciones que restringen la posibilidad de que la motivación circule. Lo que hay que lograr en el nuevo escenario es un campo social que haga que el deseo siga circulando, momentáneamente, por los canales que cada campo social que les permita superar el estado de catástrofe emocional disparado por la obsolescencia, después se podrán permitir otros desarrollos.

Esto implica la disponibilidad de profesionales con incumbencias para diseñar e implementar la reconversión de las matrices comprensivas y de comportamiento laboral.

El análisis panorámico del perfil productivo muestra una falta de articulación de los espacios formativos (escolares) con criterios de largo plazo, con respecto a la expansión de nuevas demandas funcionales. El paso básico es encarar el desarrollo individual reprocesando las estrategias de estudio y aprendizaje consolidadas, pensando la forma de pensar instaladas en el perfil profesional. Este es el desafío de pensar la MNFOT porque las competencias humanas más difíciles de automatizar son la creatividad, la inteligencia social y la destreza para operacionalizar aplicaciones. Necesariamente necesitaremos avanzar sobre Internet de las cosas.

Estamos ante la necesidad de una toma de posición. En principio para alrededor del 2030 la mitad de los trabajos operativos de hoy serán realizados por máquinas o aplicaciones (robótica cibernética). Pero esto es solo un primer paso. Lo que viene después es la tecnología experta autónoma (TEA) donde la productividad aditiva reemplazará a la producción en línea (industrial). Nos obligará a repensar Nuevas Formas de Organizar el Trabajo.

No podemos tomar un modelo único para la Migración porque seguramente la eficacia estará en la construcción individual, ad hoc para cada situación, dado que somos muy complejos en nuestra condición de existencia. En especial con los sujetos aprendidos convertidos en no necesarios (obsoletos), la gran mayoría de la población en el próximo período de 50 años. Entonces no dependerá tanto del modelo sino de la responsabilidad de los orientadores formativos para asumir la convicción de que estarán haciendo lo mejor que puedan hacer en el momento.

No hay modelo que garantice un resultado absoluto, solo preparar las tendencias de pensamiento como base para encarar la preocupación de repensar las estrategias de abordaje, para encontrar las metodologías de aprendizajes que acompañen dinámicamente la novedad. Habrá que ver qué es más efectivo en un momento dado, qué se selecciona. No cabe duda que es importante tomar los conceptos como caja de herramientas, asumir que podríamos tomar algunos y combinarlos, que son formas de lecturas distintas. Por eso es importante una estrategia de pensamiento dinámica con una sólida formación teórica que abarque un campo conceptual importante para poder hacer una selección de herramientas.

EJEMPLOS DE ALGUNAS TENDENCIAS ORIENTADORAS DEL NUEVO DESARROLLO

* Fabricantes de partes corporales (3 y 4 D) capaces de acompañar el envejecimiento del cuerpo
* Tratamientos genéticos monitoreados por dispositivos implantados en el organismo
* Reconversión de estrategias de aprendizaje
* Desarrollo de drogas y prótesis inteligentes
* Especialistas en aumento de memoria
* Pilotos
* Arquitectos y guías de viajes espaciales
* Administradores y consultores de bienestar para personas mayores
* Productores de cultivos y ganado genéticamente modificados
* Oficiales de cuarentena
* Agricultores verticales
* Desarrolladores de nanotecnología
* Especialistas en biotecnología
* Gestión de organizaciones exponenciales
* Operadores de plataformas personalizadas
* Generadores de estrategias de demoeconomía
* Desarrollos para medir el comportamiento de los consumidores en un mundo hiperdigitalizado y tecnológico
* Neuroeducadores
* Economistas digitales
* Sociólogos tecnológicos
* Sociógrafos
* Antropogogos
* Expertos en medicina del espacio
* Mantenimiento superespecializado de nuevas tecnologías
* Desarrolladores y operadores de aviones hiperautomatizados